



PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
Comité Directivo Estatal Veracruz

El PRI honra la historia para aprender de ella, pero por ello ve al futuro con capacidad revolucionaria, que es visión transformadora y convicción de cambio sin fracturas, cambio con certidumbre, que tiene en las aspiraciones de la ciudadanía su guía fundamental. Un cambio a través de las instituciones y el reto de estas de corresponder a la gran revolución que postula la sociedad a través de la tecnología, la ciencia, las nuevas formas de comunicación y convivencia. La revolución de hoy va de la ciudadanía al poder, del poder de las y los ciudadanos, al poder político.

Cada generación de priistas enfrenta el reto de interpretar el legado revolucionario y traducir las demandas y anhelos de la sociedad en plataforma política, convocatoria para ganar espacios de representación y de gobierno a fin de instrumentar propuestas, políticas públicas y acciones que impulsen el desarrollo del país.

SER REVOLUCIONARIO ES...

El PRI se asume como heredero del proceso revolucionario y depositario del compromiso por expresar las grandes aspiraciones de la sociedad en programas e instituciones. Por ello, tiene el cometido de ser vanguardia en la transformación democrática de México, desde una posición ideológica que supone la responsabilidad de interpretar los principios y propósitos de la Revolución, en el siglo XXI; es decir, en la definición del Estado y en el programa que se espera impulsar para el gobierno.

Cada generación de priistas, en su búsqueda por ganar espacios políticos, pretende ganar el respaldo social a través del discurso, las propuestas, los consensos, el debate y la acción política. Por ello, es necesario definir cuáles son los componentes y alcances de la revolución de hoy.





REVOLUCIONARIOS

El PRI ha sido el principal constructor de la vida democrática de México, a través de impulsar las reformas que se han requerido para hacer realidad la democracia electoral. Fue el partido mayoritario en un largo período de importantes cambios a favor de la afirmación de las elecciones como el método para formar y renovar gobiernos e impulsar pluralidad política, a través de cambios legislativos que sólo pudieron ser implementadas mediante su respaldo; incluso en condiciones que significaron hacerlo desprenderse de ventajas legales que lo beneficiaban. Así lo llevó a cabo el PRI, no por ingenuidad, sino por su compromiso con la democracia, reconociendo el clamor social en la perspectiva de edificar las instituciones y de practicar las reformas que fueran necesarias para mejorar la convivencia política del país.

No hay duda, el PRI es constructor fundamental de la vida democrática de México, puesto que jugó el papel decisivo cuando se trató de poner en pie las instituciones que alentaran la competencia política, la pluralidad y la alternancia, y aun cuando eso llegó a significar su propio desplazamiento del poder.





Se trata de una Revolución que imaginó el destino democrático de México porque rechazó a su contrario, la dictadura; una Revolución que pugna por la justicia social porque asume que las desigualdades excluyentes escinden y fracturan la unidad de la Nación; **considera que sólo son aceptables la diferencias que se sustentan en el trabajo, el talento, el esfuerzo, las capacidades y el trabajo honesto; de ahí que el PRI pretenda un marco de igualdad suficiente en las condiciones que enfrentan los distintos grupos sociales para desarrollarse, sosteniendo que en ello debe comprometerse la acción del Estado.**

La reforma del poder es un camino de exigencia democrática que admite y busca la adecuación del régimen de gobierno, como un recurso para frenar distorsiones en el ejercicio del poder y de crear los frenos y contrapesos que sean necesarios en el marco de la constitución, donde se entiende que las instituciones han sido formadas como medios necesarios para dar racionalidad a las tareas del Estado, por lo que minarlas significa el debilitamiento de éste.

Es momento y la hora de innovar en la estrategia de lucha por el poder, a fin de mejorar las posibilidades de competencia y triunfo del PRI, en el marco de las condiciones y prácticas previstas por la legislación política-electoral y de las disposiciones internas de carácter partidista.

Especialmente en un escenario como el que se presenta para los comicios federales de 2021, en el que concurren tres crisis: la de gobernabilidad, la económica y la que deriva del covid-19 en el ámbito de la salud. Muchas generaciones de mexicanos y mexicanas lucharon para que el ejercicio del poder fuera previsible, por estar sustentado en instituciones y en una auténtica vida republicana.

La realización de los anhelos que llevaron a la independencia, a la reforma y a la revolución de 1910, demandan un aprendizaje y no una ruptura; cambios sí, pero no fracturas. Cambio con responsabilidad y rumbo.



El PRI se postula como el partido con la vocación de diálogo, construcción de acuerdos y voluntad para realizar cambios necesarios, a fin de que el país pueda encaminarse hacia su destino democrático, con justicia social, de libertades, participación y cohesión social. El PRI se planta como el partido eje de una nueva gobernabilidad para impulsar las acciones que se

vienen instrumentando y que son positivas, como también para generar las correcciones necesarias en los puntos cuyos resultados no han sido satisfactorios, así como para relanzar al país hacia el mayor crecimiento, para el desarrollo económico y social de la Nación.

Defender e impulsar la pluralidad política ha sido un propósito que el PRI asumió cuando estuvo en el poder; ahora que se encuentra en la oposición debe hacerlo como razón de congruencia, consistencia y de fortalecimiento de la vida democrática y republicana del país.

**El PRI convoca al
electorado y al conjunto
de las fuerzas políticas
a rediseñar el futuro
del país.**



La vía para hacerlo implica, en efecto hacer frente a la actual crisis para superarla de manera conjunta, que significa conjuntar esfuerzos; supone una gobernabilidad republicana que evite caer en las tentaciones del autoritarismo y del populismo y, en sentido opuesto, tenga asiento en las instituciones, en la determinación de ejercer

control sobre el poder y en la garantía hacia las libertades y los derechos humanos, a favor del respeto a las diferencias y al valor de disenter.

El PRI asiste a los espacios de la negociación política con claridad y legitimidad en sus propósitos, con capacidad para generar acuerdos y consciente que vive el reto de mostrar que

tiene el coraje y el talento para evolucionar, aprendiendo de las lecciones del pasado y con la determinación de ser el gran partido que la sociedad y su militancia le demanda. En ese sentido, con la determinación de realizar los cambios que son necesarios.



RECONSTRUYAMOS EL RUMBO

Referencias:

- <https://pri.org.mx/ElPartidoDeMexico/Documentos/DeclaraciondePrincipios2017.pdf>
- <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/116682/CGor202101-27-ap-20-2-A1.pdf>
- <https://contralinea.com.mx/opinion/la-decadencia-del-pri-y-su-posible-regreso/>